

EVA COLECTIVA

DE CÓMO APRENDÍ A AMARME

ANA EUGENIA GÓMEZ¹
COLOMBIA

Desde que empecé mi autodescubrimiento, casi que de manera obligada, porque nunca antes se me había pasado por la cabeza que eso fuera necesario, porque una cree que se conoce, pero, al menos, en mi caso, no era así; empecé a pensar también en la posibilidad de escribir o de alguna forma contar mi experiencia y de cierta manera ser inspiración para muchas mujeres que como yo, hubieran o estuvieran pasando por algo parecido a lo que yo experimenté.

Para contextualizar, crecí en una familia siendo la cuarta de 5 hermanos, los tres primeros, varones, así las cosas, fui una niña muy ansiada y esperada. De igual manera, mi padre fue criado en una familia muy grande como era la costumbre de la época y muy machista, también. Eso era lo predominante y lo que yo podía observar cuando iba creciendo, una mamá sumisa, resignada, y un trato de mi padre hacia mi, asumo que queriendo ser sobreprotector, me enducó como una niña incapaz de cuidarse y tomar decisiones por sí sola. Y adivinen que? Aprendí la lección!!

Cuando llegué a mi adolescencia y empecé a experimentar a relacionarme con el sexo opuesto, obviamente desde un lugar muy toxico porque no conocía otro, desde la dependencia, la carencia y la falta de amor propio. Nunca me lo enseñaron. Nunca lo vi. Nunca lo aprendí. Pero eso no lo sabía, ni yo, ni mis padres. Ni nadie. Lo iba a aprender muchos años después.

Desde mis primeras relaciones de noviazgo, cuando se terminaban, sufría como nadie. Y como eso es lo que se considera normal, porque estas aprendiendo , etc . Lo dejas pasar y sigues la vida. Craso error!! Señales de alerta que nunca vi realmente!!

Ah, algo definitivo que empeoraba el panorama era el alcoholismo de mi padre ya que esto para mi cerebro, el aprendizaje era: tu papá está pero no está. Punto. Ausencia. Abandono. Estos fueron los aprendizajes en mi niñez en cuanto a lo que iba a ser mi futuro cuando estuviera en búsqueda de una pareja o alguien con quien compartir mi vida. El famoso príncipe azul del que tanto nos hablan.

Y llegó el esperado momento...

Acababa yo de terminar mis estudios de Diseño de Ambientes en la Universidad, los cuales realicé con mucho esfuerzo ya que trabajaba y estudiaba. Pero finalmente lo logré!! Adicional a eso me acababan de ascender en el trabajo que tenía en la empresa donde llevaba siete años. Ahora era la administradora de una de las tiendas que acabada de abrirse en un prospero centro comercial. Un muy buen panorama me esperaba. Alcancé a trabajar unos pocos meses apenas en ese lugar...pues...renuncié.

¹ Artista colombiana, @AnaEartesanador

En mis últimas vacaciones había ido a reunirme con algunas amigas del colegio en la ciudad donde crecí y decidimos viajar a otra ciudad cercana y encantadora a pasar el fin de semana. Estando allí fuimos a bailar y divertirnos. Y adivinen que? Ahí fui a encontrarme con mi príncipe azul. Wow!! Encantador, romántico, buen bailarín, generoso, ¿que más podía pedir?

Nada más les digo, mis amigas volvieron sin mí. Yo volví días después, al final de mis vacaciones, regresé a la ciudad donde estaba viviendo en ese momento. Abandoné amigas, abandoné mis vacaciones planeadas, abandoné a mi familia que me había recibido en su casa y además mi maleta con todas mis pertenencias. Ahí ya se vislumbraba mi futuro al lado del sujeto. Pero yo me sentía ciegamente enamorada. No podía ver. No sabía. No podía ver lo que no conocía.

A los 6 meses de habernos conocido, el viviendo en una ciudad y yo en otra. Con apenas llamadas telefónicas y un par de visitas para vernos, la de él, para pedirle a mi papá que se quería casar conmigo, cosa que nunca cumplió, afortunadamente!!! A los 6 meses!! Sin conocernos!! Esta bella angelita, que soy yo, de 27 años, abandonó todo otra vez, trabajo, familia, carrera y se fue al lado de quién pensaba, estaba locamente enamorada...

A los dos meses de estar viviendo con él, quedé embarazada. Lo mejor que me ha pasado en la vida. En ningún momento me cuidé de no quedar embarazada, porque si hay algo de que estuviera segura en ese momento era de querer ser mamá, aunque ahora viéndolo bien era una locura!! ¿Qué más se podía esperar? Yo no tenía un norte. No sabía donde empezaba ni donde terminaba. Yo no llevaba mi vida. La vida me llevaba a mí.

La satisfacción más grande en este momento de mi vida es poder ver a mi hija, una profesional exitosa y orgullosa de quién es su mamá, ahora que se sanó. El mejor legado y herencia que le he podido dejar a ella. La mejor lección para su vida.

Yo no quería que la historia se repitiera. Ella es una maestra para mí, enfocada, sabe lo que quiere y para donde va. No me pregunten cómo pero eso lo logré yo, en medio de mi desastrosa vida tuve la lucidez para hacer bien, gracias al cielo, esa tarea. Fui una mamá al 100% de dedicación a mi hija. Cuidándola y tratando de que no viera la triste realidad en la que vivíamos. O vivía yo.

Durante el corto tiempo que tuve para conocer a mi pareja alcance a ver ciertos comportamientos pero en ese momento no los vi como realmente eran. Los confundí con amor hacia mí. Además no era consciente de que estaba buscando un papá. Al que siempre estuvo ausente. Y adivinen!!! Me lo conseguí igual!! Ya les dije que soy muy buena aprendiendo las lecciones. Me conseguí a un Alcohólico. ¿Saben porque? Porque eso es lo que conocía ese era mi patrón aprendido. Yo había visto a mi padre beber, aunque no me gustaba que lo hiciera, no era agresivo ni con mi madre ni con nosotros.

En realidad no sabía que mi padre era alcohólico. Ni lo que era el alcoholismo y todo lo que eso conllevaba. Entonces , el que yo me busqué y encontré además de que era alcohólico, era posesivo, controlador, celoso, etc. Hoy entiendo que con mi falta de amor propio, falta de confianza en mí misma, inseguridad, etc. No podía atraer otra cosa que no fuera lo igual. Atraemos lo igual.

Bueno, así pase 20 años!! Veinte años!! Fue el tiempo que me tuve que tomar para aprender y al final de los cuales fui capaz, porque el miedo no me lo permitía, de dejar a esa persona tan tóxica para mí. No hablo de que sea mala persona, es él con sus enseñanzas y patrones aprendidos y heredados también. El también había visto lo que yo en sus padres. El tampoco conocía otra cosa. Hoy en día somos amigos y tenemos la mejor relación posible en pro del bienestar de nuestra hija. Al principio no fue así, pero hoy puedo por fin decir que fue

lo mejor que pude hacer y doy gracias al Universo por mi decisión. Tanto la de separarme, como la de seguir siendo amigos.

Pero la historia no termina ahí!! No, no ,no. Yo no había terminado de aprender. Porque no aún, no del todo, había terminado, aunque esto nunca termina, es un proceso constante, pero apenas estaba empezando con mis terapias, retiros, meditaciones, lecturas de libros, lo que fuera necesario y nunca es tarde para hacerlo, para mi autoconocimiento, autovaloración, autoestima y todo lo que requería para poder seguir con mi vida y poder encontrar por fin la felicidad, y la luz, que tenía dentro de mi y mis propias creencias establecidas y mis patrones aprendidos no me dejaban ver.

Estando yo en mis primeras terapias, a las cuales empecé a ir porque a pesar de ser yo quién se quiso separar, me sentía deprimida, perdida. Me tomó un tiempo retomar el norte. Un día cualquiera conocí a alguien a donde asistía para un tratamiento médico. Como a los seis meses de estar en el tratamiento me invitó a tomar un café. Yo en ese momento no quería nada con nadie pero insistió y acepté. Pasó por mí a mi trabajo, y fuimos a cenar.

Hablamos y luego me llevó a mi casa. Como yo aun no estaba fortalecida del todo en mi, adivinen ¿qué atraje? Otro igual. Dependiente emocional. Inseguro. Adicto. Manipulador. Tal cual el primero, estas características las tenía también el primero. Aún así, sin conocerlo otra vez, ahora si mejoré el record de tiempo. A los dos meses. Dos meses!! Me fui a vivir con él. Y otra vez, abandone mi apartamento donde vivía con mi hija, quien ya era universitaria y mayor de edad. Y quien obviamente no estuvo de acuerdo en cometer la locura de ir a vivir con un desconocido. En el trabajo si continué, ya que era lo que me proveía para el sostenimiento de mi hija y su universidad.

Bien, al principio, fue perfecto. Por fin!! En mi cabecita pensaba que había encontrado al hombre perfecto. Esa era su fachada. Al año de estar viviendo juntos empezó a mostrar su verdadera cara, asumo que se cansó de mantener algo que no era. El hecho de que fuera adicto si me lo había contado pero otra vez no le di importancia. Es su vida y ya es adulto. El sabrá que hacer con el tema. De nuevo, no sabía lo que conllevaba ser adicto a una sustancia.

En mi afán de agradar y de ser la mujer perfecta para el empecé a ceder a sus requerimientos. Para que no me fuera a dejar por no hacer lo mismo, lo empecé a acompañar en su vicio. Y les puedo decir que soy de las personas que nunca, pero nunca en la vida había probado nada. Ni había sentido curiosidad por hacerlo. Ni necesidad. Y no era un solo vicio, son todos los que arrastra tener una adicción y la energía oscura que trae consigo.

Así duré dos años, hasta que empecé a reaccionar y darme cuenta que esta no era la vida que yo quería para mi. Aunque tenía todas las comodidades económicas. Me había abandonado finalmente a mi misma. A algo que yo odiaba y había juzgado siempre. Pero bueno ese era mi aprendizaje. Tenia que vivir todo lo que vivi para entender a todas las personas que lleguen a mi vida y para quienes quiero ser una inspiración , sin juzgarlas.

De eso hace aproximadamente dos años y medio. Hoy en día soy la mujer mas feliz de ser yo! Me converti en artista, en maestra reiki y estoy preparándome en otras terapias. Quiero ser coach. Y estoy preparándome para serlo.

Tengo mi marca personal y estoy en el proceso de sacar una línea de productos de decoración y prendas de vestir amigables con el medio ambiente. Finalmente me conocí, me valoré, me amé, me acepté. Pude dejar salir la luz dentro de mi y poder compartirla con el universo y con las personas que lo necesiten.

Vinimos a este planeta completas, plenos y felices, pero, las creencias, y los paradigmas de la sociedad nos sacan de nuestro centro, nos hacen pensar que la felicidad esta afuera, en la pareja, el trabajo, etc. Cuando en realidad esta dentro de nosotras mismas. Somos perfectas, suficientes, completas.

Somos el amor. El amor propio.